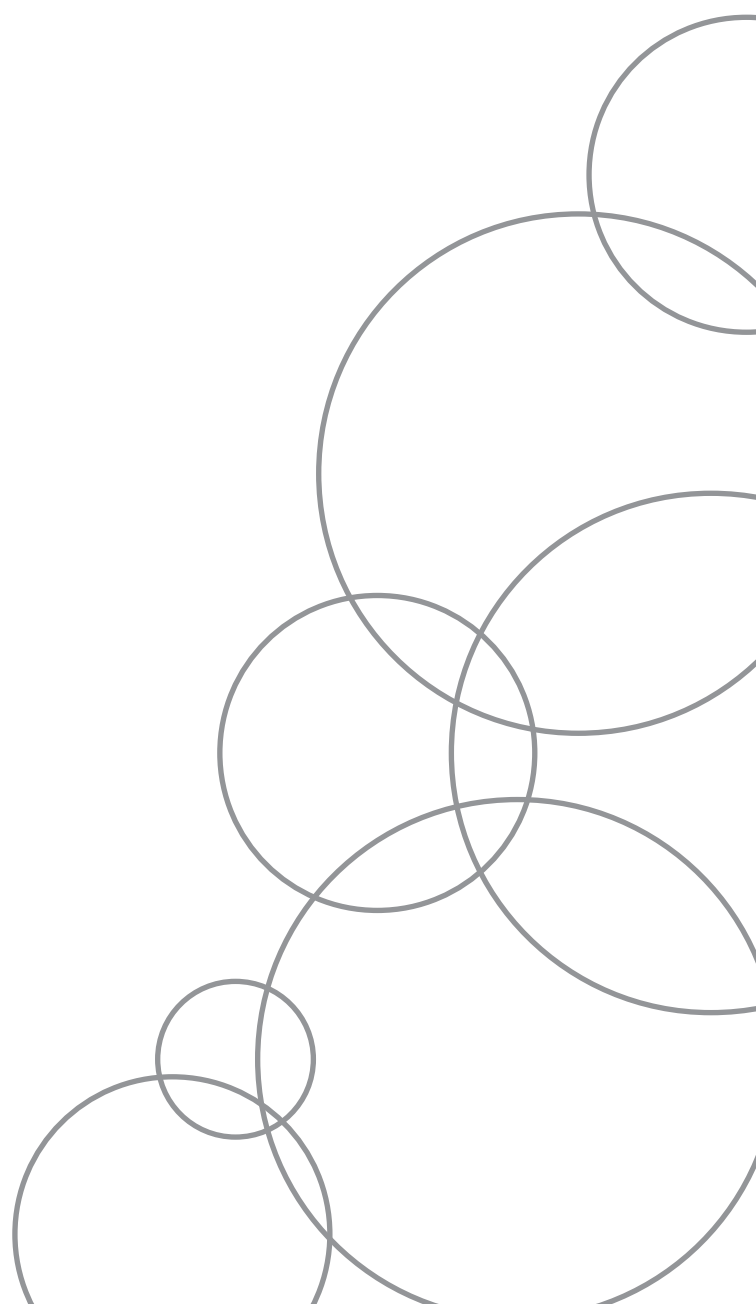


LABetik

ES HORA DE RECOGER LO SEMBRADO

Febrero de 2016

Asamblea Nacional



UN OTOÑO MUY FRUCTÍFERO

Arrancamos con fuerza el nuevo curso y hemos tenido un otoño muy fructífero. Establecimos los objetivos para este curso teniendo en cuenta tres factores: hemos salido fortalecidos y fortalecidas del periodo concentrado de elecciones sindicales, en Nafarroa rozamos cotas históricas y en la CAV tenemos a mano la segunda plaza sindical; dimos importancia a analizar la situación político-social y a situarnos, tanto nosotros y nosotras como nuestras aportaciones en ese camino, y estamos en ello; y en tercer lugar, con vistas al Congreso, tomamos la decisión de renovar el modelo sindical, un camino que ya hemos empezado a recorrer.

Han sido meses de movimientos y de arduo trabajo, hemos sembrado: hemos renovado la acción sindical con nuestras cinco reivindicaciones en cinco colectivos diferentes; ha sido un éxito el Alternatiben Herria, y en referencia a la oportunidades de plasmar las alternativas, hemos dejado en evidencia que hay suficiente base para fortalecer la movilización social; hemos profundizado en el discurso por la autodeterminación, situando en el centro de nuestra agenda la lucha por los derechos de las personas presas; estamos dibujando nuestra vía, territorio por territorio: en Nafarroa estamos influyendo en la transición, en la CAV estamos profundizando en la reclamación de un espacio propio de Relaciones Laborales y en Iparralde trabajamos para que el proceso de institucionalización traiga consigo un espacio especial de negociación.

Ha sido un otoño fructífero en la lucha por el cambio del mundo laboral, en la lucha por fortalecer el proceso social y en dar impulso al proceso soberanista, nos hemos involucrado de lleno en la estrategia de redefinición de la Izquierda Abertzale.

EL VERDADERO CAMBIO, DESDE EUSKAL HERRIA A EUSKAL HERRIA

Los últimos meses la política ha venido marcada de movimiento que nos han envuelto a todos y todas: las elecciones del 20 de diciembre, el acuerdo logrado en Cataluña, el recorrido del nuevo gobierno navarro y el proceso Abian puesto en marcha por la izquierda abertzale han dado mucho que hablar.

En lo que respecta al estado español, las reformas económicas han dado paso a las reformas políticas. Todavía está por ver que dirección tomarán, pero aunque la fotografía haya variado, no podemos decir que haya habido cambios de calado.

Aún habiendo nuevos elementos en la confrontación política del estado, no observamos oportunidades para un cambio real. Esto es, el cambio no vendrá de una reforma en el estado español. Otra cuestión es qué oportunidades nos ofrece el actual momento.

Así, LAB cree que Euskal Herria, como país, debe posicionarse ante la transición que se está dando en el estado. Debería tener una postura, acordada mediante acuerdos populares, para poder hacer camino como país. Pero por el momento, no vemos oportunidades para ello, por una parte, porque no hay una iniciativa de esta magnitud y por otro lado, porque el PNV no está por ello. Ante el nuevo gobierno de España, la Izquierda Abertzale debe tener unas exigencias y debe mostrar una actitud clara.

Aún quedando en manos de un partido u otro el Gobierno, debemos tener claro que la consecución de acuerdos y el que salgan adelante dependerá de la relación de fuerzas. El Gobierno de Madrid nos niega que podamos llevar a cabo un proceso de solución en Euskal Herria y con Euskal Herria. Así pues, el debate reside en si seremos capaces dar nuevos pasos, basados en la movilización y en la acción social, para reactivar las líneas de resolución del conflicto, mediante la actividad de los agentes de este país y desde el protagonismo del pueblo. El Gobierno no dará paso alguno por iniciativa propia, a no ser que le forcemos mediante la movilización.

Eso en referencia a Hego Euskal Herria. En lo que se refiere a Ipar Euskal Herria, en marzo se dará una situación histórica, pues se va a crear una institución propia. Gracias a la lucha de las últimas décadas nos situamos ante un nuevo ciclo y sustentados en una institución propia, se nos abre la oportunidad de avanzar en el camino a la soberanía.

Las decisiones políticas que se tomen durante los próximos años serán decisivas para la clase trabajadora vasca. Decisivas en referencia al modelo socio-económico. Las preocupaciones sociales son más referenciales, en las encuestas y fuera de ellas, en la realidad que vivimos cada día. Así, en estos momentos, el recorrido independentista debe realizarse sobre la voluntad de cambio de la situación social y sobre la intención política. La apuesta de LAB ha sido la de luchar para que los y las trabajadoras sean protagonistas en esta fase política. Para que así sea, debemos reflexionar sobre la participación del sindicalismo, debemos buscar nuevas formulas de activación popular.

DESDE LA ACTUAL SITUACIÓN, DE CARA AL FUTURO

En lo que se refiere a la Izquierda Abertzale, LAB comenzó el curso reclamando la necesidad de una reflexión estratégica, y hemos abierto dicha reflexión con el proceso ABIAN. Se va a realizar una propuesta política completa, poniendo las bases para que la Izquierda Abertzale se renueve de cara al futuro. Las bases sociales tienen ahora la palabra. LAB hace un llamamiento a toda su militancia a que participe y haga aportaciones en el debate de dicho proceso.

Aún así, no podemos esperar que con el proceso ABIAN se solucione todo. Hemos iniciado un proceso propio de reflexión para poder afrontar los problemas que tiene el sindicalismo actual; estamos reconsiderando el modelo sindical. Eso sí, pensamos que la apertura del proceso Abian creará las condiciones necesarias para que la Izquierda Abertzale salga reforzada. Al mismo tiempo, y liderando la puesta por un nuevo modelo sindical, estamos convencidos que desde LAB seremos capaces de dar con la clave para adaptarnos a las necesidades y características de la actual y futura Euskal Herria.

Para incidir en el cambio social los sindicatos vascos debemos tener un mayor peso político. El modo más fructífero para recuperar dicho peso político es el fortalecimiento de la acción sindical y la recuperación de la movilización social. En ello está trabajando LAB.

Los sindicatos ELA y LAB podríamos jugar otro papel en el debate político, si de una vez lográsemos un alianza y dinamizáramos el debate; de esa forma podríamos condicionar las posiciones de los partidos políticos. Pero teniendo en cuenta la mentiras que recientemente ha contado ELA sobre nuestras diferencias, no parece que bajo dicha actitud haya voluntad de alianzas. Por lo visto, el ser grande e histórico no garantiza la madurez política de un sindicato. LAB no entrará en disputas estériles, menos aún en falsos debates contruidos sobre mentiras, pero no consentiremos que se menosprecie el trabajo de nuestra militancia. Nuestro trabajo y los resultados que estamos obteniendo, tanto en los centros de trabajo como fuera de ellos, en Euskal Herria en general, son nuestra mejor garantía. Así lo reconocemos y valoramos; seguimos pensando que para superar las diferencias, se deben crear condiciones para poder debatir de raíz los problemas. El compromiso de LAB es firme en dicho sentido.

PLANIFICACIÓN PARA LOS PRÓXIMOS MESES

En la base de nuestra agenda estarán la activación y movilización de los y las trabajadoras. Para poder lograr el cambio, primeramente, deberemos crear las condiciones necesarias para ello. Trabajaremos alrededor de tres líneas principales: en la confrontación a los ataques y restricciones provenientes del estado, en la lucha por el espacio socio-económico vasco y en el trabajo por un nuevo modelo basado en el reparto del trabajo y de la riqueza. La planificación se fijará en una dirección: buscamos la activación de los y las trabajadoras contra la precariedad en el mundo laboral, la activación popular por el reparto de la riqueza y del trabajo, así como por la defensa del derecho y la capacidad de cambiar la situación.

No son baladíes los trabajos que nos hemos impuesto. Los resumimos de la siguiente forma:

En referencia a la acción sindical, hemos abierto toda una línea por el reparto del trabajo y de la riqueza, tomando como base un salario mínimo de 1.200 euros y la semana laboral de 35 horas. Hemos abierto una dinámica permanente en los centros de trabajo; en ello se basará nuestro principal proyecto hasta finales de curso, junto a los conflictos y luchas que surgen en el día a día.

En lo que se refiere al tema socio-económico, el sindicato seguirá apostando y trabajando por la consecución de la Carta Social. La Alternatiben Herria de Bilbo fue un éxito. Después de la asamblea nacional realizada en enero, continuamos trabajando para fijar una agenda para los próximos dos años. Así pues, nos mantendremos en la vía de la movilización y el trabajo en común.

Junto a ello, la lucha por la protección social se sitúa en la agenda del sindicato, tal como se sitúan en dicha agenda la fiscalidad, los presupuestos o en el ámbito financiero, la dinámica contra las privatizaciones. Por último, decir que de cara al futuro, pero partiendo desde hoy mismo, el sindicato tomará con mayor fuerza la protección del medio ambiente. En este sentido hemos marcado tres prioridades: la lucha contra el TTIP, la lucha contra los proyectos que destrozan el entorno, y por último, la soberanía energética.

Y por supuesto, a las puertas casi del Biltzar Nagusia de 2017, le daremos una marcha más a la reflexión sobre el modelo sindical. Después de compartir un diagnóstico del análisis de los cambios acontecidos durante los últimos años, ahora analizaremos la recomposición del sujeto y su activación.

Desde ahora hasta el verano, tendremos cantidad de citas y llamamientos para reunirnos y actuar entorno a nuestras reivindicaciones. ¡Ánimo y adelante!